

## **ETICA Y DESARROLLO; UNA RELACION MARGINADA**

**Bernardo Kliksberg (x)**

Uno de cada tres niños latinoamericanos menores de dos años está en alto riesgo alimentario, es decir desnutrido. El 58% de los menores de 5 años son pobres. En la Argentina se estima que el 45% de los niños son pobres. Todo ello en un Continente de inmensas potencialidades productivas. Es un problema económico y social pero al mismo tiempo ético. Viola las normas éticas más elementales. Los niños deberían ser la prioridad de la sociedad. También es un problema ético el deterioro de la familia latinoamericana por la pobreza. Casi un 30% de las familias la gran mayoría humildes solo tienen al frente a la madre. La tasa de renuencia de los jóvenes a formar familia aumenta ante las incertidumbres económicas. Incrementa la violencia doméstica. La potencia el stress socioeconómico que afrontan numerosas familias. La protección de la familia es desde ya un tema ético. Lo es asimismo el aumento del desempleo. El Premio Nobel de economía Robert Solow critica acerbamente el razonamiento economicista al respecto. Dice Solow que los economistas convencionales suponen que si el desempleo es alto, los desocupados buscarán cada vez más activamente trabajo, y bajarán sus aspiraciones salariales, y ello producirá un equilibrio entre oferta y demanda. La realidad es distinta. Las investigaciones muestran que cuando el desempleo se prolonga la persona se deteriora psicológicamente, su autoestima sufre, su familia es muy afectada, y en lugar de buscar trabajo tiende a retirarse del mercado de trabajo porque no puede tolerar nuevos rechazos. Incluso, se retrae socialmente, porque tiene “vergüenza”. Este proceso es muy visible actualmente en América Latina en las clases medias en descenso. Están abandonando sus pertenencias sociales, porque se sienten inferiorizados. Estos sufrimientos humanos son otro tema ético. También la criminalidad juvenil en ascenso no es un tema meramente policial. Las investigaciones sobre sus causas indican que está influida por la altísima tasa de desocupación juvenil, el deterioro de la familia, y los bajos niveles de educación. Nuevamente hay un valor ético vulnerado, dar oportunidades a los jóvenes. Otro tema ético, es la desigualdad. Según muchos análisis recientes el hecho de que América Latina es la región más desigual del planeta es una de las causas centrales del aumento de la pobreza y el estancamiento del desarrollo. El 5% más rico de la población es dueño del 26% de los ingresos, del otro lado el 30% más pobre solo tiene el 7.5% de los ingresos. Hay fuertes desigualdades en el acceso a bienes productivos, crédito, educación, salud, y ahora a la informática. Se violan aquí las indicaciones bíblicas sobre el equilibrio social deseable.

La lista puede proseguir. Es una lista molesta, porque significa fuertes desafíos éticos y es más fácil ignorarlos. Pero pareciera que ha llegado la hora de ponerlos sobre la mesa, y recuperar la discusión sobre las relaciones entre ética y economía. Cerrando un reciente Encuentro Internacional sobre la materia realizado por el BID en Washington por iniciativa de su Presidente Enrique Iglesias, resaltaba el Nobel de Economía Amartya Sen que el debate sobre el desarrollo se enriquece al incorporar la ética.. El objetivo del Desarrollo es afirmó Sen, la ampliación de las posibilidades de libertad y realización. Las antiéticas desigualdades actuales causan que muchos estén excluidos del acceso a lo más básico y su libertad coartada. Algunos rechazan en nombre de la libertad que se dé prioridad a la equidad, “Si la libertad es realmente importante, no es correcto reservarla

solo para unos pocos escogidos...La desigualdad es una preocupación central desde la perspectiva de la libertad”.

Cuál es la agenda a discutir entre ética y desarrollo?. Comprende temas como: cuales deben ser las metas finales del desarrollo?, qué tipo de sociedad se esta tratando de construir?, cuáles deben ser las prioridades ?, qué políticas son éticamente validas y cuales no?. Maquiavelo acuño la famosa expresión de que el fin justifica los medios, y ella se esta aplicando de hecho con frecuencia al diseñar políticas publica en la región, pero el texto bíblico dice lo contrario: el fin no santifica los medios. Otro tema decisivo es el de cuales son las responsabilidades éticas que deberían asumir los principales actores sociales Implica cuestiones como: las responsabilidades éticas de los lideres políticos, la responsabilidad social del empresariado, el aporte voluntario de la sociedad civil, la lucha contra la corrupción de toda la sociedad, la preservación del medio ambiente, la creación por parte de los Estados de bases reales para la participación creciente de la ciudadanía en la gestión publica, y otros semejantes. En sociedades donde estas responsabilidades se discuten abiertamente y son asumidas los resultados son impactantes. Noruega por ejemplo creó una Comisión Nacional de valores éticos, que impulso una discusión de este orden en todo país. Es líder mundial en eliminación de la corrupción y en logros económicos y sociales. El capital social que conforman esfuerzos de este tipo es cuantioso, y es un motor clave del desarrollo.

Las provocaciones a no seguir esquivando la ética vienen actualmente de diversas fuentes. Desde la economía, Joseph Stiglitz (ex Vicepresidente del Banco Mundial) propuso en el Encuentro antes mencionado que así como los médicos tienen un código ético, debería haber una ética para asesores económicos. Su primer artículo la honestidad, no se puede recomendar políticas económicas basadas en teorías dudosas.

Segundo, ser sensibles a las consecuencias sociales de las políticas recomendadas que pueden ser terribles. Desde la filosofía uno de los mayores filósofos contemporáneos Charles Taylor previene que bienvenidos los avances tecnológicos, pero tanto la economía como la tecnología son medios, y solo se esta discutiendo sobre ellos y no los fines a los que deben servir. Incluso mas aun afirma la discusión sobre los medios esta sustituyendo a la discusión sobre los fines. Desde la espiritualidad el Papa Juan Pablo II ha afirmado que “el desarrollo y el progreso económico nunca deben llegar a costa del hombre y la mujer dificultando la tarea de satisfacer sus necesidades fundamentales...el avance no puede ser a cualquier precio”, y ha llamado la atención sobre “que el problema de la pobreza es algo urgente que no puede dejarse para mañana”.

A comienzos del nuevo milenio, hay una exigencia creciente en la América Latina democrática, con sociedades civiles cada vez más activas y participativas, por que la agenda ética sea incorporada al debate sobre las vías para el desarrollo. Integrándola se estará poniendo en practica una de las tradiciones más antiguas y preciadas del genero humano, la de tener en cuenta realmente al otro.

(x) Coordinador de la Iniciativa de Etica y Desarrollo del BID. Coordinador del Instituto Interamericano de Desarrollo Social del BID. Profesor Honorario de la UBA.